LA TRADUCCIÓN DE LOS RECURSOS LÉXICOS DEL ENFRENTAMIENTO Y EL OBSTÁCULO EN LA COMEDIA PLAUTINA. EL PREVERBIO *OB-* Y SUS JUEGOS LÉXICOS

FRANCISCO GARCÍA JURADO

Universidad Complutense de Madrid

0. INTRODUCCIÓN

El choque y el obstáculo constituyen un motivo cómico recurrente que, por no ir más lejos, podemos encontrar en la tarta estampada en la cara que tantas veces hemos visto en el cine mudo. El teatro de Plauto es muy rico en lo que a este efecto cómico respecta, y la lengua es un fiel reflejo de ello. Dentro de las variadas maneras de expresar el choque y el encuentro en general, una forma especialmente gráfica es la que se obtiene con el preverbio *ob-*, que presenta una función espacial adlativa de enfrentamiento con respecto a un punto de referencia[1] que está, a su vez, orientado hacia el objeto que llega de frente.[2]

El sistema preverbial latino es un fecundo medio de expresión de las ideas espaciales, sistema que nuestras lenguas romances han perdido prácticamente. *ob-* encuentra concretamente su etapa productiva en el latín arcaico, pues después será un preverbio en franca decadencia, cediendo su puesto a otros preverbios como *ad-* o *contra-*.[3] Por ello, no es un hecho casual que nos centremos precisamente en la comedia de Plauto, como la mejor muestra de latín arcaico con que contamos.

Ya dentro de la comedia plautina, no dejan de ser curiosos los juegos que buscan la aliteración entre *ob-* con otro término fonéticamente cercano y susceptible de un golpe o un enfrentamiento, como es el caso de *os,* «boca», «cara» u *oculus,* «ojo»,[4] y así lo vemos, por ejemplo, en *Plaut. Cas. 412 tempori: postquam oppugnatum est* os, o bien en *Plaut. Mil. 148: glaucumam* ob *oculos obiciemus.*

Sobre estos presupuestos, tuvimos la curiosidad de revisar diversas traducciones castellanas —véase la bibliografía final— de pasajes plautinos que presentaban este recurso para ver dos aspectos básicos:

---

[1] Pottier habla de «límites», que en el caso de *ob-* es un límite orientado.

[2] B. García Hernández: *Semántica estructural y lexemática del verbo*, Barcelona, Avesta, 1980, 172-178 y B. Pottier: «Le système latin des cas et les prépositions», en *Systématique des éléments de relation*, París, 1962, 289.

[3] B. García Hernández, o. cit., pp. 173-174.

[4] F. García Jurado: «Comentario a Plaut. Cas. 931-932», en *EPOS*, 6, 1990, 496.

a) ¿Qué medios se han utilizado para expresar la noción de choque o enfrentamieno de *ob*—, dado que el castellano no cuenta ya con este medio de expresión?

b) ¿Cómo se ha resuelto la aliteración frecuente a la que el mismo preverbio se presta, sobre todo con el término *os*, dada la evidente dificultad de conjugar en una traducción ambos aspectos?

El plan de trabajo es el siguiente: en segunda parte de este artículo revisaremos sucintamente las distintas traducciones de los pasajes plautinos seleccionados, para finalmente extraer las conclusiones del análisis.

1. LOS DISTINTOS RECURSOS LÉXICOS Y SU TRADUCCIÓN

En este trabajo, vamos a centrarnos tan sólo en los pasajes que presentan algún tipo de enfrentamiento o choque con el término latino *os*, pues es donde se dan los casos más frecuentes de aliteración y donde la riqueza de las traducciones es también más notable.[5] Hemos encontrado cuatro tipos de realizaciones con *os* y un verbo modificado por el preverbio *ob-*: «partir la cara» (1.1.), «cerrar el pico» (1.2.), «untar la cara» (1.3.), y «el enfrentamiento con el *seruus currens*» (1.4.). Veamos cada uno de ellos:

1.1. «Partir la cara»

A) Plaut. Am. 183: *aliquem hominem adlegent qui mihi aduenienti* os occillet *probe.*

En este caso, no contamos etimológicamente con un preverbio *ob-* que modifique el verbo *occillo* «partir los terrones», diminutivo de *occo* (cf. Ernout-Meillet, s. u. *occa*), pero la aliteración de *o* está presente como si de un modificado en *ob* se tratara. El texto presenta un claro carácter adlativo expresado por el preverbio *ad-*,[6] que modifica a dos verbos cuyos movimientos terminan encontrándose: *aliquem adlegant,* frente a *ego aduenio.* El golpe final en la cara viene sugerido por la aliteración de *o* dada entre *os* y *occillo.*

Centrándonos ahora en las traducciones, éstas pueden agruparse en dos grupos. En primer lugar, aquellas que utilizan la usual y castiza fórmula de «partir o romper» la cara, y un segundo grupo recurre a otros verbos, donde encontramos algunas variaciones:

1. «Partir o romper la cara».[7]

---

[5] Contamos, no obstante, con otros pasajes alusivos al enfrentamiento donde puede encontrarse la aliteración del preverbio *ob-* y un término fonéticamente cercano. Así, encontramos juegos entre *ob-* y *oculus*, como ya hemos referido (Plauto, Mil., 148: *glaucumam* ob oculos obiciemus; Plauto: *Mil.*, 405: *nunc demum experior mi* ob oculos caliginem opstitisse; Plauto: *Ps.*, 592: *sed hunc quem uideo quis est qui oculis meis* obuiam ignobilis obicitur?) y podemos encontrar otros tipos de encuentros y encontronazos: Una ocasión u oportunidad (Plauto: *As.*, 281: *sed si mecum* occasionem opprimere *hanc quae* obuenit studet, maximas optimitates...); Tocar a alguien en suerte (Plauto: *Trin.*, 469: *atque ibi* opulentus tibi par forte obuenerit; Plauto: *Cur.*, 281: *nec quisquam'st tam opulentus, qui mi* obstat in uia); sorprender a alguien: Plauto: *Cas.*, 893: *forem* obdo, *ne senex me* opprimeret).

[6] B. García Hernández: o. cit., pp. 131-136.

[7] La traducción de J. B. Xuriguera no recoge este pasaje.

— «me mandarían un bravucón que, apenas pusiese el pie en tierra, me rompiese la cara» (Voltes Bou);

— «me enviarían algún valentón para romperme la cara cuando yo llegase» (Solá);

— «van a echar mano de alguien que me parta la cara a mi llegada» (González Haba).

2. Otros verbos, tratando de traducir el especial uso de *occillo*, que, en principio, es el acto de desmenuzar —un terrón de tierra—, y que sólo se encuentra en este pasaje de Plauto:

— «enviarían a algún tipo que a mi llegada me desfiguraría totalmente la cara» (Román Bravo).

Obsérvese que en este caso, frente a los anteriores, se traduce el adverbio *probe*, que intensifica la acción, mediante el adverbio castellano «totalmente» unido al verbo «desfigurar». Por otra parte, no debe de ser casual la rima interna asonante dada por «llegada» y «cara», rima que volveremos a ver utilizada en las traducciones del pasaje número 8 realizadas por J. B. Xuriguera y M. Menéndez Pelayo. Sin ir más lejos, volvemos a encontrar la rima en el siguiente pasaje de B. García Hernández:

— «enviarían algún hombre, que, a mi llegada, me zurciera bien la cara» (García Hernández).

Aquí encontramos una expresión metafórica, «Zurcir la cara», para traducir la también metafórica de *os occillet*. Volvemos a ver una expresión metafórica del mismo campo «textil» en la traducción de S. Costanzo para el mismo pasaje:

— «podrían elegir a un hombre cualquiera, para que me sentára regaladamente las costuras» (Costanzo).

En este caso, la expresión «sentar las costuras», que tiene, en principio, el valor de «aplanar las costuras de un vestido», aparece con el sentido figurado de dejar una huella en la carne a fuerza de golpes (cf. DRAE, s. u. «costura» y «sentar»).

— «enviarían a algún hombre para que a mí, que llego, golpee muy bien la boca» (Germán Viveros).

En esta traducción, muy literal, hay posiblemente aliteración de labiales: «gol*p*ee muy *b*ien la *b*oca».

— «no dejarán de mandarme alguno que me cande la boca a puñetazos» (Martín Robles).

La utilización del verbo «candar» es muy llamativa, pues introduce la idea de «cerrar la boca», que volveremos a encontrar y comentaremos en (3).

B) Plauto: *Cas.*, 412: *temperi, postquam* opp*ugnatum est* os.

El texto presenta una clara aliteración de /p/ y de /o/. *Oppugnare (ob- pugnare)* está empleado en el sentido de «propinar un puñetazo», como queda claro si observamos que el verbo es una formación denominativa del sustantivo *pugnum*.

Las traducciones pueden dividirse en dos grupos:

1. Con derivados de «puño»:

— «A buena hora, después que ha sido mi rostro apuñeado» (Velasco y García).

Centro Virtual Cervantes

Es acertado el empleo del verbo «apuñear» como equivalente más cercano de *oppugno*, al formarse éste último sobre «puño». También a partir de «apuñear» y de «puño» volvemos a tener dos nuevas variantes:

— «A tiempo me avisas, después que me han apuñeteado la cara» (González Haba).

— «Sí, a buenas horas, ahora que ya me han deshecho la cara a puñetazos» (Román Bravo).

2. Con otros verbos:

— «A tiempo, después de que se me ha golpeado la cara» (Germán Viveros).

— «Ya ha tenido tiempo de probarlo mi cara aporreada» (Martín Robles).

En la última traducción puede haber aliteración de labiales (/p/ y /b/) entre «probarlo» y «aporreada».

C) Plauto: *Cas.*, 862: op*tunso ore nunc peruelim progrediri senex.*

El pasaje presenta la aliteración de /o/ y un juego entre los preverbios *pro-* «adelante»[8] y *ob-*. A este pasaje tenemos que unir el siguiente, también de la comedia *Casina* e igualmente con el verbo *optundo* (cf. García Jurado, o. cit., para el comentario general de este verso):

Plauto: *Cas.*, 931: *decido de lecto praecipes: supsilit, optundit os mihi.*

Las traducciones pueden clasificarse en cuatro grupos:

1. «Partir la cara», la castiza traducción vista ya en el número *A*) 1.

a) «¡Cuánto me gustaría ver venir al viejo con la cara partida a fuerza de bofetadas!» (González Haba).

2. Destrozar», «golpear», «apuñetear».

b) «¡Cómo me gustaría ver venir ahora con la cara destrozada a mi marido...!» (Román Bravo).

c) «Me caigo del lecho de cabeza; salta y me destroza la cara a puñetazos» (Román Bravo).

Quizá haya en la traducción de *b*) una aliteración de /Θ/ [z] «cabeza», «destroza», «puñetazos»), que volveremos a encontrar también en la traducción de Román Bravo para el pasaje número 8.

a) «Ahora desearía vivamente que el anciano saliera con la boca golpeada» (Germán Viveros).

Posiblemente hay una aliteración de labiales («*b*oca gol*p*eada»), del tipo que este mismo traductor daba en 1, y como muestra asimismo en *b*):

b) «De cabeza me caigo de la cama: se levantó, me pegó en la boca» (Germán Viveros).

Dentro de este grupo, añadimos también la traducción de González Haba para *b*), esta vez con el verbo «apuñetear»:

b) «me caigo de cabeza en la cama; salta tras de mí y me apuñetea la cara» (González Haba).

3. «Chafar».

---

[8] El preverbio *pro-* «(a)delante» deja el límite, orientado también como el de *ob-*, detrás. Es decir, *pro-* se sitúa delante de su límite, mientras que *ob-* se sitúa de frente a él (cf. García Hernández, o. cit., 1980, p. 189).

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Francisco GARCÍA JURADO. La traducción de los recursos léxicos del enfren...

Centro Virtual Cervantes

a) «Mucho desearía yo ahora que el viejo saliese con los morros chafados» (Velasco y García).

«Ahora quisiera ver al viejo con sus morros chafados» (Martín Robles).

La idea de «chafar» («aplastar» cf. Corominas s.u.) está próxima a la noción espacial de choque expresada con *ob-*, pues el supuesto aplastamiento de la cara va en la misma dirección que el golpe adverso. A su vez, no debe perderse de vista que el verbo «chafar» es una onomatopeya para indicar el ruido que se hace al aplastar algo (García de Diego s.u. CHAF). En este sentido, además de la onomatopeya, la traducción de *b*) de Velasco y García puede presentar incluso una curiosa aliteración en a («chafa la cara»).

b) «Caigo precipitado del lecho; ella salta fuera, me chafa la cara» (Velasco y García).

4. «Cerrar».

b) «Salta sobre mí y me cierra la boca de un puñetado» (Martín Robles).

La acción de «cerrar» conlleva la idea de «obstruir», muy afín a *ob-* (cf. 1. «cande la boca»), por lo que podemos considerar que estamos ante una traducción bastante fiel al contenido espacial expresado en latín.

1.2. «Cerrar el pico»

A) Plauto: *As.*, 586: op*prime* os, *is est.*

Os aparece en este caso en el sentido más restringido de «boca», pues *opprimo* se refiere precisamente al cierre de los labios.

Hemos encontrado dos tipos básicos de traducción para este texto:

— «Cerrar el pico» (Román Bravo, González Haba, Martín Robles).

De nuevo, una expresión castiza para expresar la acción latina.

— «Sujetar la boca» (Germán Viveros).

Parece que intenta traducir muy literalmente el valor de «contener» u «opri mir» del verbo latino *opprimo*.

B) Plauto, 114: *omnibus* os op*turent.*

Opturo «tapar» presenta una clara idea de obstrucción (cf. E.-M. s.u.), muy consecuente, por lo demás, con el preverbio *ob-*. Tenemos una buena aliteración de o.

Hemos encontrado dos traducciones distintas para este texto:

— «cierren la boca para todos» (Velasco y García).

La traducción de Velasco y García es literal con el sentido de *ob-*, pues ya hemos visto antes cómo la idea de «tapar» o «cerrar» se acerca bastante a la noción de obstáculo.

— «imponga silencio a las bocas de todos» (Martín Robles).

Con el giro «imponga silencio» quizá se esté buscando la aliteración con «bocas», palabra que, como hemos visto en alguna ocasión anteriormente, se presta bien a la aliteración de labiales.

C) Plauto: *Mos.*, 618-619: *te opsecro, hercle*, [tu] *iube.*

— obi[cere] *argentum* ob os *inpurae beluae.*

Ob-*icio* tiene el valor de «echar algo delante», en este caso frente a la boca, con el fin de obstruirla.

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Francisco GARCÍA JURADO. La traducción de los recursos léxicos del enfren...

Centro Virtual Cervantes

Hemos encontrado dos traducciones:

«Manda, ¡por el cielo!, que le echen dinero y le tapen la boca a esa maldita bestia» (Martín Robles).

Una vez más, tenemos la idea de «tapar» en consonancia con el sentido de *ob-* (cf. 1. y 3.b.), y además una nueva aliteración de labiales (ta*p*en, *b*oca, *b*estia).

«Por mi vida, mandad que le metan el dinero por la boca a tan infame canalla» (Bravo Riesco).

Esta traducción no es fiel al contenido de *ob-*, pues el verbo castellano «meter» no traduce obicio, sino inicio «introducir».

1.3. «Untar la cara» (engañar)

A) Plauto: *Cur.*, 589: *sicin mihi esse* os ob*litum?*

Ob-*lino* tiene el valor de «cubrir con una sustancia», «embadurnar» (E.-M. s.u. *lino*), en este caso empleado en el sentido figurado de «engañar».

Las traducciones que hemos revisado recogen tanto el sentido figurado de «engañar» como el literal de «embadurnar»:

— «Tomar el pelo» o «engañar».

«¡Decir que me han tomado el pelo de esta manera!» (Román Bravo).

«¿Así que me ha sido tomado el pelo?» (Germán Viveros).

«¡Haberme engañado de esta forma!» (Xuriguera).

— «Embadurnar» o «untar».

«¡Sí que me han embadurnado los morros!» (Lampreave).

«¡Haberme embadurnado los morros de esta manera!» (Martín Robles).

Una y otra traducción coinciden en la combinación del verbo «embadurnar» y el sustantivo «morros», logrando así una aliteración en /r/.

«¿haberme sido untado así el rostro?» (García y Velasco).

García y Velasco ha preferido el verbo «untar», algo más restrictivo que «embadurnar».

1.4. El enfrentamiento con el *seruus currens*

Finalmente, el peligroso enfrentamiento con el *seruus currens* da lugar al pasaje más significativo de todos los estudiados. El parásito Ergásilo, de la comedia *Captiui*, amenaza de esta manera a todo aquél que se le anteponga:

A) Plauto: *Capt.*, 791-793: *ne (quis)* ob*stiterit* ob*uiam... nam qui* op*stiterit* o*re sistet.*

En este pasaje, además de la reiterada aliteración en o, puede observarse un curioso juego de palabras entre *opstiterit* y *ore sistet*, que relaciona el hecho de ponerse delante del *seruus* obstaculizando su camino con el golpe de la cara contra el suelo.

Las traducciones de este pasaje son variadas, tanto en sus recursos léxicos como fonéticos, siendo posible su clasificación en varios grupos:

— «Darse de bruces»:

«que nadie se cruce en mi camino... Pues, el que se cruce, dará en el suelo de bruces» (Román Bravo).

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Francisco GARCÍA JURADO. La traducción de los recursos léxicos del enfren...
Centro Virtual Cervantes

Aquí tenemos una buena aliteración creada a partir de «cruce» y «bruces» que da lugar, a su vez, a una rima interna, tratando de recrear el juego de palabras plautino. Ya hemos visto, además, que Román Bravo nos daba una aliteración de /Θ/ en 3.b.

> «Amenazo y prohíbo que (alguno) se me oponga enfrente... En efecto, el que se oponga, que se caiga de bruces» (Germán Viveros). Nota: Ergásilo quiere decir que, quien se le ponga enfrente, caerá por fuerza de sus golpes.

Es una traducción muy reiterativa en lo que a la idea del obstáculo se refiere: «oponga enfrente».

— «Resistir con la cara»:

> «Vedo y prohíbo que nadie se me oponga al paso... En efecto, el que se me oponga, resistirá con la cara» (Velasco y García).

Tenemos una traducción muy literal con los contenidos espaciales de *opstiterit* y *ore sistet*, aunque esta vez no logra reproducir la aliteración.

> «El que se ponga delante en mi camino, sepa lo que le amenaza, apercíbase a lo que venga... El que se me ponga delante, que sujete muy bien su cara no se estreche contra el suelo» (Martín Robles).

Esta traducción desarrolla el texto latino.

> «...que nadie se interponga a mi paso... Porque, quien me parará, tendrá que sostenerse con la cara» (Xuriguera).

Muy posiblemente hay una aliteración entre «parará» y «cara». Este tipo de aliteración en *a* puede verse también en M. Menéndez Pelayo:

> «Ninguno se oponga a mi camino... A quien se me oponga le deshago la cara de una puñada» (Menéndez Pelayo).

— «Aplastar las narices».

> «Fuera todo el mundo y nádie se oponga en mi camino... Al que me impida el paso le aplasto las narices» (González Garbín).

La idea de «aplastar» se ha comentado ya a propósito de «chafar» (cf. la traducción de Velasco y García en 3.

— «Besar el suelo».

> «Mucho cuidado con ponerse nadie en medio de mi camino... el suelo va a besar, que se me ponga al paso» (González Haba).

Hay una aliteración de /p/ en «ponga» y «paso». Por lo demás, la castiza traducción «el suelo va a besar», con alusión implícita a los labios, recoge muy bien la parte concreta de la cara que es *os*.

2. CONCLUSIÓN

Vamos a resumir esquemáticamente los dos aspectos básicos del estudio que establecíamos en la introducción:

a) Medios que se han utilizado para expresar la noción de choque o enfrentamiento:

Los hemos dividido convencionalmente en tres grupos:

— traducciones castizas: «partir la cara» (1), «sentar las costuras», «cerrar el pico» (4), «tomar el pelo» (7), «caer de bruces» (8), «besar el suelo» (8).

Centro Virtual Cervantes

- traducciones que buscan la equivalencia castellana de la expresión latina aprovechando la riqueza léxica del castellano: «desfigurar» o «zurcir la cara» (1), «apuñear» (2).

- traducciones fieles al contenido espacial expresado en latín: en concreto la idea de obstrucción de «candar» (1), «cerrar» (3.b.), «tapar» (6), y la idea de aplastamiento de «chafar» (3.a.)(3.b.) y «aplastar» (3).

b) Aliteraciones:

- aliteración de labiales: «golpee muy bien la boca» (1) [Germán Viveros], «probarlo mi cara aporreada» (2) [Martín Robles], «boca golpeada» (3.a.) [Germán Viveros], «imponga... bocas» (5) [Martín Robles], «tapen la boca» (6) [Martín Robles].

- aliteración de /a/: «chafa la cara» (3.b.) [Velasco y García], «parará... cara» y «cara... puñada» (8) [Xuriguera y Menéndez Pelayo].

- aliteración de /c/ y /z/: «destroza... a puñetazos» (3.b.) [Román Bravo] y «cruce... de bruces» (8) [Román Bravo].

- aliteración de /r/: «embardunado los morros» (7) [Lampreave y Martín Robles].

Como juicio crítico final, debemos decir que al comenzar este trabajo no esperábamos tal riqueza de medios concretos, independientemente de la calidad general de las versiones.

REFERENCIAS BIBIOGRÁFICAS

Bibliografía general.

COROMINAS, J. y J. A. PASCUAL: *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico,* 6 vols., Madrid, Gredos, 1991.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1992[21]

ERNOUT, A. y A. MEILLET: *Dictionnarire étymologique de la langue latine*, París, Klincksieck, 1979.

GARCÍA DE DIEGO, V.: *Diccionario de voces naturales*, Madrid, Aguilar, 1968.

GARCÍA HERNÁNDEZ, B.: *Semántica estructural y lexemática del verbo*, Barcelona, Avesta, 1980.

GARCÍA JURADO, F.: «Comentario a Plaut. Cas. 931-932», en *EPOS,* 6, 1990, 493-498.

MENÉNDEZ PELAYO, M.: *Bibliografía Hispano-Latina Clásica VII (Hostio-Plauto)*, Santander, CSIC, 1951.

POTTIER, B.: «Le système latin des cas et les prépositions», en *Systématique des éléments de relation*, París, 1962, 267-303

Bibliografía de traductores de Plauto citados en este trabajo:

BRAVO RIESCO, A.: *Mostelaria, Persa* y *Stichus*, en *Plauto-Terencio. Teatro Latino*, Madrid, Edaf, 1971 (publicadas previamente, junto con Asinaria, en Salamanca, Tesis, 1927).

COSTANZO, S.: *El Anfitrión de Plauto y la Andriana de Terencio*, Madrid, 1859.

GARCÍA-HERNÁNDEZ, B.: *Plauto. Comedias (Anfitrión, Las Báquides, Los Menecmos)*, Madrid, Akal, 1993.

GERMÁN VIVEROS: *Plauto. Comedias I-III*, México, UNAM, 1978-82.

GONZÁLEZ GARBÍN, A.: *Plauto. La Aulularia y los Cautivos*, Madrid, 1887 (Aparecidas previamente en Granada -edición bilingüe- en 1878 y 1880, respectivamente).

GONZÁLEZ HABA, M.: *Plauto. Comedias I*, Madrid, Gredos, 1992.

LAMPREAVE, J. L.: *Plauto. Gorgojo*, Madrid, Aguilar, 1967.

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Francisco GARCÍA JURADO. La traducción de los recursos léxicos del enfren...

Centro Virtual Cervantes

MARTÍN ROBLES, P. A.: *Plauto. Comedias I-V*, Madrid, Hernando, 1944.
MENÉNDEZ PELAYO, M.: *Los cautivos, comedia de Marco (sic) Accio Plauto*, Madrid, 1879 (recogida también en MENÉNDEZ PELAYO: Biblio rafía... VII, 373-407 y en Plauto-Terencio, Teatro latino, Madrid, Edaf, 1971).
ROMÁN BRAVO, J.: *Plauto, Comedias I (Anfitrión-Los Menecmos)*, Madrid, Cátedra, 1989.
SOLÁ, E.: *Plauto, Comedias (Aulularia, Anfitrión, Rudens)*, Barcelona, Bruguera, 1981[3]
VELASCO Y GARCÍA, J.: *Plauto. Comedias I-V*, Valencia, Prometeo, s.f.
VOLTES BOU, P.: *Plauto, Anfitrión, La comedia de la olla*, Madrid, Espasa Calpe, 1989[9]
XURIGUERA, J. B.: *Plauto. Comedias (El Gorgojo, Los cautivos, Anfitrión, Los mellizos, La olla, El militar fanfarrón)*, Barcelona, Iberia, 1985.

V ENCUENTROS COMPLUTENSES. Francisco GARCÍA JURADO. La traducción de los recursos léxicos del enfren...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes